

424/4026 - ¡CUIDADO CON LOS TRAUMATISMOS COSTALES!

J. García-Monge Pizarro¹, D. Carbalal Pérez² y G. del Río González²

¹Médico Residente de Medicina Familiar y Comunitaria. Centro de Salud Sabugo. Avilés. Asturias.²Médico Residente de Medicina Familiar y Comunitaria. Centro de Salud Pravia. Asturias.

Resumen

Descripción del caso: Paciente de 88 años, hipertenso en tratamiento con enalapril, anticoagulado por antecedente de fibrilación auricular paroxística. Acude por contusión costal derecha tras caída casual. No se observan crepitación ni signos de fractura a la exploración inicial, pero ante presencia de dolor llamativo a la palpación se remite a Urgencias para realización de estudio radiológico, que no arroja datos sugestivos de fractura. A los dos días el paciente consulta por edemas de reciente aparición en miembros inferiores y disnea de moderados esfuerzos. Destaca en la exploración hipofonesis de todo el hemitórax derecho, que se traduce, al repetir los estudios, en el hallazgo de un hemotórax masivo.

Exploración y pruebas complementarias: Exploración inicial anodina, discreto dolor a la palpación de últimos arcos costales derechos, no crepitación franca. En segunda instancia, destaca hipofonesis en todo el hemitórax derecho y edemas en miembros inferiores. Radiografía de tórax inicial: sin alteraciones. En la realizada en segunda instancia: fractura de cuatro últimas costillas, hemotórax masivo derecho. Analítica y electrocardiograma sin alteraciones.

Orientación diagnóstica: En vista del traumatismo sufrido en los días previos y de la clínica y exploración presentes en la segunda visita, hemos de plantearnos la posibilidad de un hemotórax o neumotórax secundarios a fracturas costales, probablemente no detectadas inicialmente, con cierto grado de insuficiencia cardiaca asociado.

Diagnóstico diferencial: A plantear con insuficiencia cardiaca de otro origen.

Comentario final: En la mayor parte de los casos, las fracturas costales no revisten mayor gravedad para el paciente, fuera de las molestias y el dolor que puedan ocasionar. De hecho, en muchas ocasiones, aun estando presentes, no dan la cara en un primer estudio radiológico. Todo ello hace que la aparición de posibles complicaciones pueda resultarnos desconcertante. Por esto es preciso, ante el desarrollo de clínica posterior, tener en mente las posibles, aunque infrecuentes, complicaciones de las mismas.

Bibliografía

1. Mattos KL, Feliciano DV, Moore EE. Trauma. México: McGraw-Hill; 2001.

Palabras clave: Costal. Hemotórax.